



Mensaje Extraordinario diario para el miércoles, 4 de diciembre de 2013, recibido en la ciudad de Londrina, Paraná, Brasil

Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías

Queridísimos peregrinos Míos:

Por primera vez en la historia de Mis Encuentros internos con ustedes, Mi Corazón se complace en abrir nuevas puertas de Luz y de Paz para más almas.

Por eso, en alegría y gratitud, el Hijo de Dios estará presente, orando con ustedes, por ustedes y por el mundo entero, para que la mayoría alcance el estado de Mi Divina Misericordia.

El Señor del Universo me envió especialmente a Londrina, para que los grupos originarios de oración, los que nacieron en la Comunidad Figueira hace ya muchos años, puedan renovarse e ingresar en el camino del corazón, porque en este tiempo, todo lo que hagan deberá ser a través del amor verdadero del corazón servidor.

Quiero que contemplen la expresión sincera de este amor, a través del fiel ejemplo de trabajo, de dedicación y de entrega absoluta al Plan de Dios, que sucedió a través de los grupos de oración de São José do Rio Preto y de la región de San Pablo. Allí ustedes podrán ver, que así las almas pueden ser ayudadas y recibir las Gracias del Cielo; cuando los servidores de la Jerarquía abren las puertas de manera correcta; esto, en este tiempo, determinará el cumplimiento del Plan de Rescate.

El Cielo, a través de Mi Corazón, quiere mostrarles que existe un solo camino para recorrer. Camino que se llama amor a la donación y al esmero. Amor que muchos de ustedes alguna vez irradiaron hacia Mi Corazón, por más que en otros tiempos Yo no haya estado tan presente en vuestras vidas, como lo estoy ahora.

Pero todo lo aprendido por la instrucción espiritual del pasado, ha generado la posibilidad de que ahora el Cielo les esté entregando los frutos de la fe y de la paz por vuestros esfuerzos sinceros. Ustedes saben que el mundo entero está lleno de emergencias y de necesidades para responder, por eso el universo, en su infinita ciencia e inteligencia, conjugó a los diferentes grupos de almas, para que por afinidad y sintonía, sirvieran al Plan Mayor.

Ahora, a cada servidor y orante, le corresponde cumplir con una parte de la misión, para que al final de toda esta trayectoria se cumpla el importante propósito de Dios.



Londrina fue una ciudad escogida por Dios, para que los grupos de oración en esta región se puedan retirar a meditar y orar, dos ejercicios importantes para fortalecer el servicio.

Londrina espiritualmente, por sus sierras y estancias, me recuerda mucho a Mi primera casa en Nazareth; en Londrina existe el aire de la simplicidad y del recogimiento, por eso este podrá ser un punto de encuentro y de meditación, para cuando los servidores necesiten retirarse a orar y estudiar con el corazón.

La quinta Maratón de la Divina Misericordia en Londrina traerá el fruto de la unidad entre los grupos de almas, ya que la región sur del Brasil deberá prepararse para servir en el próximo tiempo en una tarea de rescate y de servicio regional.

Por eso los Mensajeros Divinos, después de haber estado durante el año anterior en Porto Alegre, retornan con el objetivo de recordarles a todos la necesidad de renovarse y de mantener viva la misión que el Padre les oferta.

Esta será la misión de la unidad entre todas las regiones del sur, concentrándose como una sola columna espiritual de fraternidad y de hermandad; hoy el sur del Brasil tiene la oportunidad de manifestar esto para el Plan de Dios, dentro de un tiempo definitorio.

Que la quinta Maratón de la Divina Misericordia, represente no solo un encuentro de oración necesaria por la Misericordia para el mundo; que ella sintetice la reunión de servidores y de corazones en Cristo, con la esperanza de colaborar por amor con el Plan y su manifestación sobre la Tierra.

La quinta Maratón de la Divina Misericordia, la que es abierta por primera vez para todos, tiene la finalidad de congrega a nuevos orantes y en consecuencia, a nuevos rebaños que puedan iniciar este camino de regreso al Corazón de Dios. Mi Presencia incondicional será, para ustedes, la confirmación para vuestras tareas de oración y de servicio en esta parte del mundo.

Hoy dejo para los presentes Mi Abrazo Paternal, aquel abrazo de Maestro a discípulo, de Compañero a amigo, abrazo que nutre el alma de vida y de esperanza. Deseo para todos un buen trabajo de oración y de paz para vuestros corazones y el mundo entero.

Que la Divina Misericordia sea la llama inapagable que arda siempre en luz y en amor.

Bajo la Misericordia de Dios, sean bienaventurados.

¡Gracias por guardar Mis Enseñanzas en el corazón!

Cristo Jesús, Vuestro Señor del Amor